

Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático

Marzo / N° 26

Artículos y Análisis

Incidencia en la política de seguridad europea de la invasión rusa a Ucrania

Por mucho tiempo, Europa ignoró cualquier posibilidad de que la guerra volviera a su continente, por lo que los gastos militares disminuyeron con el tiempo ([Foreign Policy](#)). Sin embargo, como sugiere Josep Borrell, vicepresidente de la Comisión Europea y alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la UE ha actuado sin retrasos frente a la guerra actual, aplicando sanciones económicas al gobierno de Rusia, e incluso a bancos, empresas y oligarcas rusos ([Project Syndicate](#)). Por primera vez, el Fondo Europeo de Apoyo a la Paz financiará la provisión de equipos letales para ayudar a las Fuerzas Armadas ucranianas. En términos individuales, los países europeos también reaccionaron. En Alemania, la coalición de gobierno tomó un giro histórico al decidir enviar elementos de defensa a Ucrania, así como la inversión de alrededor de 113.000 millones de euros en un fondo para mejorar las fuerzas armadas, y mantener sus gastos de defensa por encima del objetivo de la OTAN del 2 % del PBI ([Wall Street Journal](#)). En Dinamarca, la primera ministra, Mette Frederiksen, pidió a la ciudadanía la anulación de la cláusula de exclusión voluntaria de la política de defensa de la UE, en un referéndum que se llevará a cabo en junio y propuso el incremento gradual de los gastos de defensa para llegar al requisito del 2 % del PBI de la OTAN ([The Guardian](#)). Suecia y Finlandia estarían reconsiderando su política de neutralidad. En definitiva, el rol militar de Europa y de la OTAN está cambiando drásticamente. No obstante, las expertas en cuestiones europeas, Alexandra de Hoop Scheffer y Gesine Weber, consideran que es vital que los esfuerzos individuales se conviertan en colectivos para que la UE se transforme en un actor geopolítico capaz de enfrentar futuros desafíos ([German Marshall Fund of the United States](#)).

China y la guerra Rusia-Ucrania

A raíz de la guerra Rusia-Ucrania, el Occidente ha aislado a Rusia a través de sanciones económicas, retiradas de empresas, y prohibiciones de aplicaciones tecnológicas en el país. En este contexto, Putin ha recurrido a pedir ayuda militar y económica a su par en China, según fuentes oficiales de Estados Unidos. El consejero de Seguridad Nacional estadounidense, Jake Sullivan, aseguró que, si Beijing ayuda a Rusia, habría consecuencias para la superpotencia asiática. El 4 de febrero, en un comunicado conjunto, Putin y Xi Jinping habían establecido que su cooperación “no tiene límites” y exhibieron su aversión a la OTAN y al AUKUS ([The New York Times](#)).¹

En concordancia, China se negó a condenar a Moscú y a llamar al ataque una “invasión”. En el marco de la Organización de las Naciones Unidas, Beijing mantuvo una posición de abstención –concordante con su postura más habitual– tanto en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General en sus sesiones de emergencia para tratar el asunto de la guerra en Ucrania. El ministro de Política Exterior chino, Zhao Lijian, desestimó como noticias falsas las afirmaciones sobre el pedido de ayuda de Moscú y ha aclarado que China ha tenido un papel importante fomentando las negociaciones de paz entre Rusia y Ucrania ([The Diplomat](#)). Según Yukon Huang ([Carnegie Endowment for International Peace](#)), especialista del Carnegie Asia Program, China se enfrenta a un dilema: cómo mantener su

alianza con Moscú sin agravar sus relaciones con el Occidente, al tiempo que, conforme su tradicional política exterior, defiende el principio de integridad territorial. Huang entiende que, dado que la crisis en Ucrania está poniendo en peligro la tasa de crecimiento de la economía china, en especial del crecimiento de su PBI, el Occidente tiene la oportunidad de negociar con China para que ayude a terminar la guerra. En armonía con las ideas de Huang, Ryan Hass ([East Asia Forum](#)) considera que la guerra ha brindado la ocasión para que el Occidente pruebe si la alianza de China y Rusia es realmente inmutable. Al fin y al cabo, China sostiene que su principal objetivo es evitar la escalada del conflicto y fomentar la paz ([Global Times](#)). Michael Schuman, investigador principal en el Global China Hub del Atlantic Council, argumenta que Beijing tiene una decisión difícil que hacer: o se convierte en el país bueno del mundo al anunciar su posición favorable hacia Ucrania, o puede mantener su alianza con Putin y buscar su objetivo conjunto de socavar el poder de Estados Unidos ([The Atlantic](#)).

(1) Comunicado conjunto Xi Jinping-Putin.

El posicionamiento de Turquía en la región tras la guerra Rusia-Ucrania

La guerra Rusia-Ucrania ha empujado a Turquía a posicionarse en la región euroasiática como mediador. En principio, el Primer Ministro turco sostiene que ambos países deben negociar por la paz. Si bien Rusia y Turquía son rivales geopolíticos históricos, en los últimos años, en especial con el apoyo del presidente Putin a Erdoğan luego del intento del golpe de estado en 2016, han mejorado sus relaciones bilaterales. Esto se da, en parte, debido a que Turquía ha accedido a oportunidades económicas con el apoyo de Rusia. Al mismo tiempo, Ucrania es un país importante para la economía turca, ya que el intercambio comercial ha aumentado en gran medida desde la Revolución de la Dignidad de 2013/2014. Más allá de lo económico, para Turquía es vital que Ucrania mantenga su integridad territorial, previniendo así que pierda poder en el Mar Negro a favor de Moscú. Al principio, Turquía se encontró en una posición de neutralidad obligada, pues depende de las importaciones de gas y petróleo rusos ([Haaretz](#)). Por ende, su estrategia fue cautelosa en cuanto a su apoyo a Ucrania. Sin embargo, con el avance del conflicto, Erdoğan invocó la Convención de Montreux, denegando el paso de buques de guerra rusos por los estrechos de Bosphorus y Dardanelos. Al hacer esto, Erdoğan rechazó la postura rusa de que la situación no es una guerra. Por estos intereses encontrados, Turquía ve la posibilidad de consolidarse como mediador en el conflicto, ya que de una manera u otra, la crisis no le es beneficiosa ([Foreign Policy](#)). Asli Aydintasbas, investigadora del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, considera que para convertirse en mediadora, en las últimas semanas la nación turca ha demostrado sus capacidades diplomáticas normalizando las relaciones con estados regionales tales como Armenia y Grecia ([Times of Israel](#)). En primer lugar, Turquía se acercó a Armenia con el fin de restablecer las comunicaciones y los lazos comerciales tras décadas de distanciamiento. Aydintasbas argumenta que la paz entre dichas naciones ayudaría a limitar la esfera de influencia rusa en la región ([European Council on Foreign Relations](#)). Por otro lado, se consolidó el acercamiento greco-turco cuando Erdoğan y el primer ministro Mitsotakis mantuvieron conversaciones a raíz de la guerra. Ambos declararon posteriormente que tanto Grecia como Turquía podrían verse beneficiados por un aumento en la cooperación mutua ([Al Jazeera](#)). De esta manera, Turquía ha accionado de manera concreta para posicionarse como un actor importante en la región, y así poder mediar en el conflicto que acecha a Europa.

Estados Unidos y Europa: La ayuda militar a Ucrania

El 12 de marzo, Estados Unidos aprobó un paquete de 200 millones de dólares en armas y equipos para Ucrania en respuesta al pedido de ayuda del presidente Zelensky frente a la invasión rusa. El envío se suma a un paquete de armamentos que la administración de Biden aprobó el mes pasado, así como a la decisión de ciertos países de Europa de destinar y financiar la compra de armas a Ucrania, como fue el caso del Reino Unido ([New York Times](#)). Si bien los gobiernos occidentales han enviado ayuda militar a Kiev, también han dejado en claro que no desplegarían tropas en Ucrania, y han rechazado los pedidos de Ucrania de establecer una zona de exclusión aérea sobre dicho país por temor a una confrontación directa con Rusia ([Foreign Policy](#)). En tal contexto, Rusia dijo que sus tropas podrían apuntar a los suministros de armas occidentales en Ucrania al considerarlos como objetivos legítimos ([The Moscow Times](#)), asimismo, funcionarios estadounidenses afirmaron que Rusia solicitó apoyo militar y económico a China. En este sentido, el envío de ayuda militar puede actuar como una forma efectiva contra el poder militar ruso, y ejercer una mayor presión sobre dicho país, al mismo tiempo que podría prolongar la resistencia en Ucrania ([Atlantic Council](#)) y proveer a Ucrania la ayuda que requiere con urgencia. Sin embargo, algunos analistas plantean que dicha decisión evidencia la priorización del abordaje del conflicto en términos militares, lo cual obstaculiza que se designe un mayor énfasis a otros tipos de ayuda, como económica y política ([Tony Blair Institute](#)). De igual modo, se plantea que la decisión podría fomentar la confrontación y la carrera armamentista ([Open Democracy](#)) e incluso aumentar las tensiones entre ambas potencias nucleares. Este último punto conlleva a un paralelismo con la Guerra Fría ([The Conversation](#)), y plantea el dilema de no reducir el conflicto a términos de guerra tradicional, sino de comprender la estrategia híbrida y el uso de herramientas diversas, como los ataques cibernéticos, la desinformación y las sanciones económicas.

La Comisión Europea suspendió la cooperación en investigación y ciencia con Rusia en el marco del conflicto con Ucrania

La Comisión Europea decidió el 4 de marzo suspender la cooperación en investigación y ciencia con organismos rusos ([Comisión Europea](#)), en respuesta al creciente conflicto con Ucrania. Esto, a su vez, incluye la suspensión de los pagos a entidades rusas y la negativa a firmar nuevos contratos en el marco del programa de financiación, Horizonte Europa. La decisión fue tomada luego de que varios países de Europa suspendan, de forma unilateral, sus propios proyectos de cooperación con Rusia ([The Guardian](#)), tal como fue el caso de Dinamarca o Alemania, quien anunció que congelaría la colaboración en educación e investigación, e instó a los demás países a realizar lo mismo. Estos hechos aumentaron la presión sobre la Unión Europea para terminar los lazos científicos con Rusia ([University World](#)), lo cual afecta a varios proyectos de investigación financiados por contribuciones de la UE en los que participan entidades rusas. Al mismo tiempo, la Comisión destacó la importancia de garantizar fondos para los programas de investigación de científicos ucranianos. La decisión de suspender la cooperación significa una interrupción de las actividades científicas, las transacciones financieras y el intercambio de datos de investigación. Las sanciones impuestas se suman a una larga lista de medidas punitivas aplicadas por los países de la Unión Europea ([Carnegie](#)), tal como la desconexión de bancos rusos del SWIFT, sanciones contra instituciones financieras importantes de Rusia, o el Banco Central del país. Según Irina Dezhina, tanto el aislamiento científico como las sanciones económicas han demostrado poseer un impacto sobre la ciencia rusa, observable en el aumento de los costos de investigación y el empeoramiento de las inversiones extranjeras, lo cual

dificulta el acceso a materiales y equipos necesarios para el desarrollo científico. Esto, a su vez, demuestra el estrecho vínculo de la cooperación académica internacional con la situación política mundial. En este sentido, la decisión de la Comisión Europea refleja una diversificación en cuanto a las sanciones y refuerzan el poder de las mismas como una herramienta importante en la política exterior de los Estados ([Atlantic Council](#)), al mismo tiempo que evidencia una necesidad de demostrar el apoyo del bloque a Ucrania por diversos medios, y no únicamente los financieros y económicos.

La Unión Europea aprueba plan de protección para la recepción de refugiados ucranianos

El 4 de marzo, la Unión Europea aprobó unánimemente la Directiva de Protección Temporal, en el marco del conflicto entre Rusia y Ucrania, para recibir a los refugiados ucranianos. El acuerdo, creado luego de la crisis de refugiados de Kosovo ([Comisión Europea](#)), se centra en la necesidad de implementar un procedimiento para afrontar el creciente flujo de refugiados, el cual, según datos de [ACNUR](#), podría convertirse en la mayor crisis de refugiados del siglo. La Directiva otorgará a los refugiados libertad de circulación en los países de la Unión Europea, así como asegurará derechos para la vivienda y el trabajo dentro del bloque ([The Guardian](#)). La rapidez en la decisión denota un notable cambio en la reacción del bloque europeo a los flujos migratorios, que anteriormente habían causado divisiones de opiniones entre los países miembros. De esta forma, el interés de Europa por demostrar unidad con Ucrania ayudó a crear un consenso entre los países del bloque ([Politico](#)). Si bien la Directiva significa un avance en cuanto a la reducción de las disparidades de las políticas de acogida entre los Estados de Unión Europea, por otra parte, evidencia la diferencia en la reacción a la crisis de refugiados de Ucrania en comparación a previas crisis migratorias que han afectado a Europa ([New York Times](#)). Los países que ahora reciben a refugiados ucranianos son los mismos que se opusieron a la apertura de la Unión Europea a refugiados de países como Siria o Afganistán ([Carnegie](#)). Al mismo tiempo que demuestra los límites de la solidaridad de la comunidad europea. Europa ha contado con los medios para proteger a refugiados, sin embargo, la decisión de utilizar dichas herramientas contiene una motivación política que evidencia dobles estándares en el enfoque europeo ([Amnistía Internacional](#)). Resta observar si la Directiva proporcionará resultados positivos, en este sentido [Human Rights Watch](#) advirtió acerca del trato desigual en el protocolo, destacando que todas las personas que huyen del conflicto deben recibir protección, y destacó el peligro de restringir la asistencia únicamente a los ucranianos, y no a los extranjeros que escapan del país. Por otra parte, existe la posibilidad de que los refugiados se conviertan en “chivos expiatorios” de la política ([Carnegie](#)), y que se produzca una reacción de violencia y rechazo hacia ellos, como sucedió con previas olas migratorias en Europa.

La guerra Rusia-Ucrania obstaculiza el retorno al Plan de Acción Integral Conjunto

Luego de once meses de negociaciones para restaurar el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), las últimas semanas demostraron que un acuerdo entre Irán y el P5+1 era posible, en especial cuando Irán pactó una línea de tiempo con el Organismo Internacional de Energía Atómica para resolver las diferencias respecto del Acuerdo ([France 24](#)). No obstante, la guerra Rusia-Ucrania complicó el panorama. El sábado 5 de marzo, el ministro de Relaciones Exteriores ruso anunció que Rusia exige garantías que aseguren que las sanciones económicas impuestas por el Occidente a raíz de su invasión a Ucrania no intervengan en su comercio, inversión y cooperación técnico-militar con Irán. El secretario de Estado de los Estados Unidos, Antony Blinken, dijo que las sanciones a Rusia no tienen relación con el Acuerdo Nuclear de 2015 ([Reuters](#)). Oficiales iraníes, por otra parte, criticaron a Rusia considerando que la estrategia no es constructiva para un retorno al PAIC. Con el anuncio del 5 de

marzo, Rusia buscaba posponer la reincorporación de Irán en el mercado de petróleo para evitar el freno al aumento de los precios, y poder acrecentar sus propias ganancias, ya que es el segundo mayor exportador de petróleo del mundo, complicando al mismo tiempo a las economías occidentales ([The Guardian](#)). El martes 8 de marzo, sin embargo, el presidente Biden intensificó la guerra financiera al prohibir las importaciones de petróleo ruso. El gran problema ahora será intentar rellenar el vacío dejado por Rusia en la industria. La Casa Blanca se ve inclinada a negociar con Arabia Saudita, Venezuela e Irán. Empero, las sanciones económicas dirigidas a este último solo podrían ser retiradas con el retorno al PAIC, el cual se encuentra retrasado por las demandas rusas ([Politico](#)). No obstante, según Zvi Bar'el, Doctor en Historia del Medio Oriente e investigador del Center for Iranian Studies, la amenaza de Rusia a la realización del Acuerdo no es tan grave como podría parecer. Bar'el sostiene que el país liderado por Putin tiene un rol importante en la implementación del Acuerdo, ya que recibiría el excedente de uranio enriquecido que la República Islámica ha producido desde 2019, y si fuera a decidir no firmar el Acuerdo, los países occidentales podrían adquirirlo en cambio. El investigador considera que, incluso aunque no consiga las garantías que demanda, Rusia no querría quedar fuera de las negociaciones ([Haaretz](#)). Por ende, queda esperar que los miembros de la mesa de negociación del PAIC puedan resolver la situación en los próximos días.

Sanciones a Bielorrusia por su rol en la invasión Rusa a Ucrania

Como respuesta a la invasión rusa a Ucrania, Estados Unidos, Reino Unido y la Unión Europea le han impuesto sanciones a Rusia y a su socio estratégico Bielorrusia. El papel de Bielorrusia en la guerra a Ucrania es el de colaborador de Rusia. El presidente bielorruso Alexander Lukashenko ha permitido que tropas Rusas se estacionen en Minsk para entrar a Ucrania desde el norte, contribuyendo a poner en jaque su soberanía ([US Department of Treasury](#); [Time](#)). En consecuencia, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Europea impusieron sanciones económicas a distintos oficiales de gobierno bielorrusos, incluyendo al ministro de defensa Victor Gulevich así como también al jefe de armas Sergei Simonenko, entre otros ([BBC](#)). A su vez, se implementaron sanciones a distintas industrias y entidades bielorrusas. Si bien el presidente Lukashenko niega su participación en el conflicto bélico con Ucrania, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos asegura que hay militares bielorrusos actuando en Ucrania bajo mandato ruso, y que el Kremlin ha trasladado armas nucleares a suelo bielorruso ([The Guardian](#)). Dicha complicidad por parte de Lukashenko y sus subordinados ha prendido las alarmas de Occidente, llevando a que el [Departamento de Comercio de EE.UU.](#) impusiera controles de explotación que previenen la exportación de tecnología, equipamientos marinos y aeronáuticos a Rusia y Bielorrusia. Adicionalmente, la Oficina de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro de Estados Unidos promulgó sanciones de bloqueo a distintas instituciones financieras bielorrusas como bancos comerciales, fondos de inversión, entre otras, inhabilitando la transacción de todo ciudadano estadounidense con dichas instituciones ([The National Law Review](#)). La Comisión Europea, a su vez, implementa prohibiciones del sistema SWIFT similares a las previamente implementadas en Rusia ([European Commission](#)).

La guerra rusa a Ucrania y su efecto en Bosnia-Herzegovina

La guerra ruso-ucraniana trae recuerdos de los antecedentes de Bosnia-Herzegovina. La República que previamente formaba parte de la ex Yugoslavia, está actualmente pasando por una crisis política muy arraigada. Y mientras el mundo tiene los ojos puestos en Ucrania, los bosnios reviven el terror de la guerra al ponerse en los zapatos del pueblo ucraniano ([Al Jazeera](#)). Los Balcanes occidentales hoy en día pasan por una situación de incertidumbre, la cual se podría exacerbar si Rusia continúa su

invasión a Ucrania. Bosnia-Herzegovina busca ser miembro de la Unión Europea desde 2016 y desde 2008 aspira a ser parte de la OTAN, continuando la implementación de reformas con el fin de acceder a la alianza transatlántica ([European Commission](#); [OTAN](#)). En ese sentido, la situación de Bosnia-Herzegovina es sensible a las repercusiones que conlleva la situación actual en Rusia, pues el líder pro ruso Milorad Dodik y su oposición a la entrada de Bosnia-Herzegovina a la OTAN podría más bien impulsar a que la UE y Estados Unidos aceleren el proceso de integración a la OTAN para evitar que el imperialismo ruso continúe expandiéndose ([Osservatorio Balcani e Caucaso](#)). A su vez, las nuevas tendencias secesionistas en Bosnia-Herzegovina aumentan su fragilidad mientras la República Srpska amenaza su soberanía estableciendo órganos paralelos, cuestionando su constitución, y aumentando la retórica divisoria ([Open Democracy](#)). Mientras los bosnios reviven el trauma de su guerra al ver a Ucrania, Rusia y Occidente están atentos a cuál será el siguiente paso a tomar en los Balcanes.

Relación Ruso-Kazaja en torno al conflicto en Ucrania

Las consecuencias de la ayuda militar de Rusia a Kazajistán en enero del año en curso tienen su trasfondo geopolítico, y esto lo podemos ver reflejado en la actual invasión rusa a Ucrania. Tras las sangrientas protestas contra el régimen autocrático de Tokayev a principios de enero de 2022, cuando el pueblo se levantó tras el aumento de precio al gas licuado de petróleo y la decadente situación económica que venía afectando la calidad de vida de la mayoría de la población kazaja ([Russian International Affairs Council](#)), Tokayev solicitó la ayuda de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (alianza militar liderada por Rusia) la cual envió una “operación de paz” para controlar la situación. La razón para dicha acción rusa se puede comparar a los sucesos recientes en Ucrania. Con los preceptos geopolíticos que aplica Putin en torno a su cinturón de seguridad, y la posición de Kazajistán en su “patio trasero”, al igual que Ucrania, son áreas importantes en las cuales intervenir y “defender” a Rusia frente al Occidente ([Foreign Policy](#)). Más allá de la importancia geopolítica de ambas naciones, la importancia energética tanto de Ucrania como de Kazajistán son para Rusia un motivo de interés ([Foreign Policy](#)). La posición de Tokayev en torno a la invasión rusa a Ucrania no es, sin embargo, la más esperada; pues si bien por la “ayuda” que le dio Rusia, el Presidente kazajo siente que le debe su apoyo, ha demostrado neutralidad en el asunto al abstenerse de votar en la resolución propuesta en la Asamblea General de la ONU que pedía el retiro de tropas rusas en Ucrania ([Nikkei Asia](#)) como también al rehusar enviar tropas kazajas a Ucrania a pedido de Rusia o al no reconocer las zonas separatistas de Donetsk y Lugansk ([The Diplomat](#)). En el contexto actual, a su vez, Tokayev propuso implementar reformas que limiten su poder, como el restablecimiento de la corte constitucional y la disminución de diputados elegidos por el presidente ([Al Jazeera](#)). Dichas reformas en Kazajistán en el momento en que Rusia está activamente desplegando tropas a Ucrania, podría posiblemente significar una democratización o una postura pro Occidente que no sería agradable a los ojos rusos.

Este Grupo de Trabajo brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI ni del equipo de trabajo.

Coordinación del Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático del CARI: Emb. Lila Roldán Vázquez
Co-edición: Analía Amarelle y Carla Gebetsberger.
Equipo de Trabajo: Andrea Romero, Florencia Gadea y Camila Fernández Baccini.